

La Protesta - Serie de 1927 B. Aires La Tierra

SEMANARIO ANARQUISTA
(Adherido a la A. A. I.)



AÑO III — Salto, (R. O.) Marzo 10 de 1923

GIROS Y VALORES a: ATILIO MASSARINO — N.º 133

Reflexiones

Mienten descarada e ingenuamente los que han reducido los horizontes del pensamiento revolucionario al predominio de una clase o de un partido político sobre otra clase o partido.

El gobierno de unos hombres sobre otros hombres es siempre un delito.

El Estado nació, existe y se mantiene, del robo, del crimen y del pillaje.

Hay que ser muy imbécil o muy canalla para creerse con derechos a gobernar los destinos del pueblo. El Estado vive siempre al margen de la libertad y de la justicia. Si el Estado es «necesario», según la opinión de los setemesinos del autoritarismo, la revolución entonces es imprescindible.

El Estado y la revolución representan y significan dos fuerzas antagónicas e incompatibles en todo y por todo, moral y económicamente consideradas.

Donde empieza el Estado termina la revolución; ésta es una manifestación popular de las modernas necesidades del sentimiento de justicia que impulsa y anima el espíritu humano en su lucha por la libertad; aquél, el Estado, es el escamoteador de las conquistas de la revolución y la consagración del vicio y la tiranía.

El Estado es el triunfo de la reacción anti-revolucionaria, es el peor enemigo del pueblo, es el tiro de gracia contra el espíritu de la revolución.

Los políticos del autoritarismo que con el esfuerzo del pueblo se apoderan del Estado, al día siguiente de la revolución triunfante, se convierten en perros hidrófobos de ese mismo pueblo. La libertad y el Estado únicamente pueden caber en el «zapallo» de los cretinos del autoritarismo.

Helios.

Los utopistas

Ilusos, utopistas, esto es lo que nos dice, y este ha sido el grito de los conservadores de todos los tiempos contra los que tratan de poner en pie fuera del cerco que aprisiona al ganado humano.

Ilusos, utopistas, nos gritan, y cuando saben en que nuestras

reivindicaciones se cuenta la toma de posesión de la tierra para entregársela al pueblo, los gritos son más agudos y los insultos son más fuertes: ladrones, asesinos, malvados traidores, nos dicen.

Y sin embargo, es a los ilusos y a los utopistas de todos los tiempos a quienes debe su progreso la humanidad. Lo que se llama civilización, ¿que es, sino el resultado de los esfuerzos de los utopistas? Los señadores, los poetas, los ilusos, los utopistas tan despreciados de las personas «serias», tan perseguidos por el «paternalismo» de los gobiernos ahorcados aquí, fusilados allá, quemados, atormentados aprisionados, descuartizados en todas las épocas y en todos los países, han sido, no obstante, los propulsores de todo movimiento de avance; los videntes que han señalado a las masas ciegas derroteros luminosos que conducen a cimas gloriosas.

Habría que renunciar a todo progreso; sería mejor renunciar a toda esperanza de justicia y de grandeza en la humanidad si siquiera en el espacio de un siglo dejase de encontrar la familia humana entre sus miembros con algunos ilusos, utopistas y señadores. Que recorran esas persona «serias» las listas de los hombres muertos que admiran.

¿Que fueron sino señadores? ¿Porque se les admiran sino porque fueron ilusos? ¿Que es lo que rodea de gloria, si no su carácter de utopistas?

De especie tan despreciada de seres humanos, surgió Sócrates, despreciado por las personas «serias» y «sensatas» de su época y admirados por los mismos que entonces le habrían abierto la boca para hacerle tragar ellos mismos la cicuta. ¿Cristo? Si hubieran vivido en aquella época los señores «sensatos» y «serios» de hoy, ellos habrían juzgados, sentenciados y aún clavado en el madero infamante al gran utopista ante cuya imagen se persinan y humillan.

No ha habido revolucionario, en el sentido social de la palabra; no ha habido reformador, que no haya sido atacado por las clases dirigentes de su época como utopista, soñador e iluso.

Utopía, ilusión, sueño; cuánta poesía, cuánto progreso, cuánta belleza y, sin embargo, cuánto se los desprecia.

En medio de la trivialidad ambiente, el utopista sueña con una humanidad más justa, sana, más bella, más sabia, más feliz, y mientras exterioriza sus sueños, la envidia palidece el puñal

busca su espalda, el esbirro es pía, el carcelero coge las llaves y el tirano firma la sentencia de muerte. De ese modo la humanidad ha mutilado en todos los tiempos sus miembros.

¡Adelante! El insulto, el presidio y la amenaza de muertes, no puede impedir que el utopista sueñe.

Ricardo Flores Magón.

(De «REGENERACIÓN»
del N.º 11, fechado el 12
de Noviembre de 1910.)

La calumnia...

La calumnia es el arma más degradante y vil que pueden esgrimir las almas cobardes. Hacer de la calumnia un motivo de existencia es rebajar la humanidad en un tono inferior de degradaciones concluyentes capaces, por sí solas, de ensombrecer el optimismo más feliz de los idealistas concientes.

¿Qué leyes de impotencia son las que generan ese monstruo de cien cabezas que vive y se recrea en la calumnia, como si con ello cumpliera una función natural, un principio de la especie?

Hombre que aspiras a encontrarte a ti mismo, en los caminos abruptos del mundo, huye de semejante reptil. La pasta del calumniador es una síntesis infernal de todas las aberraciones de una bestia que envenena nuestro ambiente con la substancia bilitosa de su abyección.

Huye del calumniador camaráda, que sientas latir en tus entrañas las dulces palpitaciones del ideal. Su contacto envuelve, de por sí solo, un peligro susceptible de contaminar tu pureza de alma sedienta de luz y verdad.

Los enemigos que tiene la causa del pueblo no son sólo los explotadores y los déspotas. Lo son también los que hacen de la calumnia una profesión para salpicar con sus inmundicias, la vida y la conducta de los hombres probadamente honestos.

No sólo con las armas directas del Estado se combate a los anarquistas. También se los combate con la calumnia infame que pretende anular a los militantes que se destacan en las lides por el triunfo del ideal.

El calumniador es un ser relajado que se agita en los estrados más inferiores de la sociedad pugnando, con tales pro-

cedimientos, por abrirse paso a través del medio social en que vive. Es un ente de perfecta nulidad moral, sin valores intrínsecos de cultura, capaz de recurrir a todas las infancias con tal de sobresalir y sentirse en el ambiente.

Y como la envidia le corroe el alma, por no haber podido llegar, por sus propios méritos, donde otros moralmente están, hace esfuerzos impotencia para reducir a un común denominador, de abyecciones indecentes a los hombres que se hallan a mil codos de distancias y por encima de su miserable condición.

Execración eterna a la calumnia, camaradas.

Enrique NIDO.

El pan de los pobres

Todo han quitado a los desheredados la oportunidad de educarse, la oportunidad de adquirir las virtudes para hacerse amable, y, acorralándolos en inmundos barrios en los que están encadenados por la miseria, la oportunidad de gozar de la belleza. ¿Q les quitarán también el pan? Desde el terrateniente ahito que aumenta sin necesidad la renta de la tierra donde están los surcos de los cereales, el comprador del trigo que está en el peso, el millonario intermediario que los acapara, el bolsista que en las cotizaciones hace saltar el hambre humana como la bolilla de la ruleta, el banco que da el dinero para la especulación vergonzosa, el gobierno que lleva en la mano a la ley que protege a los aprovechadores poderosos y desalmados, desde éstos hasta el tahonero, todos ellos, cuanto más altos más ladrones y cuanto más ladrones más fuerte e invulnerables, todos ellos, que en torno del pan aprietan su codicia de dinero y se confabulan para que al fin el niño, la madre, el anciano coman menos pan, ¿no son acaso los que dentro de algunos meses se detendrán asustados en su infame tarea de achicar los bocados ajenos, y harán crujir las mandíbulas y se meserán los cabellos? Porque de los panes pequeños salen las revoluciones grandes.

Enrique BANCHS.

ARTE, EDUCACIÓN, LIBERTAD!

Queremos vivir, no vegetar. Ansiamos ya sea felices.

No tenemos el alma apocada ni le músculo flácido. No envidiamos a los que tienen lo que no deben. Pero queremos que tengan todos lo que han creado.

¿U, burgués, ¿de qué eres dueño? ¿Vamos?... Háblanos.

¿Has removido la tierra con el esfuerzo de tus brazos? ¿Has guiado el caudal del río y le has distribuido por los canales a fin de que riegue la tierra y cubrase ello de flores y de mieses...

Has abierto galerías bajo el suelo para extraerlos minerales valiosos, el hierro y la imprescindible hulla?

¿Has tendido los rieles, construido los puentes, perforado las montañas para que el ferrocarril una las ciudades, las comarcas cambien sus productos y la abundancia reine por doquier?

¿Has construido algo, siquiera empedrado una calle, limpiado una alcantarilla, has descubierto algo útil a la ciencia a la mecánica, a la ingeniería, hecho trabajo alguno que requiera inteligencia? No.....

¿Entonces?...

¿Por qué disfrutas tú de los bienes que no son tuyos, y cometes calentías, disfrutas de cuanto las ciencias, las artes y el trabajo han atesorado, sin que nada de ello te pertenezca?

Por la ignorancia de los hombres.

Queremos: Arte - Educación - Libertad.

Tres principios constructivos: Arte: superación de nuestros sentimientos, nuestros anhelos de lo bello, de lo bueno y de lo justo. Educación: luz para el espíritu, raciocinio mayor, conciencia propia, imprescindible, para gobernarnos sí mismos y sin dictadores. Libertad: conquista máxima del hombre, sin la cual, no comprendemos el progreso de la vida ni la felicidad.

‘Verbo Rojo,’

JUVENTUD!!

El mundo, juventud, te pertenece; lo viejo y decrepito, como sus leyes y sus tiranos, pretenden detenerte tu rauda y majestuosa vuelo.

Los que amilanados pernoctan por los claustros conventuales, importando al Dios Oscuridad, preparando están, como siempre, las armas asesinas para unir el puñal en tu corazón.

Juventud! Todo lo que signifique Gobierno y Capitalismo, se confabulan sordamente, a fin de asestar un golpe mortal en tu cerebro plétorico de ideales y a tu corazón sediento de ternura!

¡Insensatos! Olvidan que eres eterna como la vida, y que si desapareces un momento de la faz del planeta, es porque atraviezas los in-

sondables abismos de la naturaleza, para aparecer después en Primavera, todo follaje, y frescura, flor, fruto, trigo y poesía.

Juventud! El mundo te pertenece y en consecuencias, si de seas destronar a los reyes del acero y del petróleo, de las leyes y del mundo; es menester que marches a la par con todos los productores rebeldes que anhelan un régimen de libre acuerdo y de fraternidad. Juventud, el mundo te pertenece, pero si a helas ser realmente libre, es menester que abomines de la ciencia escolástica ó de las doctrinas oficiales, negadora de aquella libertad de lo bello, de lo bueno.

Juventud! La humanidad te espera gizada, que la libertes del yugo masoniano que le han impuesto el Estado, el Capital y el Cero!

¡Adelante, Juventud! La mujer te acompañará en la sublime tarea de renovación social.

Esther MARTINEZ



MISERIA!!

Para nosotros, no solamente hay miseria, cuando ésta se manifiesta hincando sus agudas garras en el estómago, y empujando hasta la garganta el grito cobarde: ¡pa!

Y por eso no nos quedaremos tranquilos nunca, por muchas veces que panzudo burgués, para calmar cóleras, arroje de cuando en cuando algunos puñaditos de chatas y escualidas lentejas a la olla del trabajador.

Para nosotros habrá miseria— aún cuando los estómagos estén seriamente atareados—siempre que para generalidad de las gentes siga teniendo mas valor inmediato, la vida de un animal caballo, vaca, perro o loro—que la de un niño.

Afirmamos que hay miseria,

y miseria de larga data, tradicional, siempre que se desprecie la desconocida suma de posibilidades creadoras que lleva latente un niño, o un hombre cualquiera, por más humilde que pareciera.

Habrà miseria, mientras la vida humana tenga tan poco valor que sea menor la pérdida de un hermano que de un objeto cualquiera o de un bicho raro.

Es eso lo que nos violenta nos inquieta, y nos dá que hacer.

Es el menor precio a lo verdaderamente vivo, fecundo y fuerte, lo que fustigamos.

No hay pizca de posibilidades para que, dentro del mecanismo automatico burgués, nazca de espontáneas y potentes las obras creadoras.

Todo es monótonamente chato aburridoramente plomizo.

Y es la miseria, nada más que la miseria.

Sólo cuando los hombres conozcan la alegría del trabajador, ya que sólo hoy viven: la tristeza, y se aprecie y cultive lo

tivo concluyente. No queremos victorias a lo don Quijote. No queremos triunfos que traigan consigo el germen del fracaso, de la rectificación. Nuestro triunfo debe ser completo, integral, o no lo queremos.

Tenemos en las manos la arcilla y no daremos por terminada la obra hasta que no esté perfectamente concluida.

Don Quijote fué el héroe más grande de la derrota. Tras del triunfo efímero venían las estacas, el milimio. No queremos, y desde ya despreciamos, triunfos así. Preferimos seguir modelando nuestro busto, plasmando nuestro ideal, en la continuidad del tiempo, que dar por realizada una obra sin armonía, sin gracia y sin valor.

Nuestra revolución debe ser completa.

La proa de nuestra nave se dirige hacia la Ciudad Anarquista y los marineros del ideal siguen laborando cada uno en su puesto. Primero naufragaran antes de desviar la ruta del buque hacia los diques de la rectificación, los muelles de la contramarcha. Luego o corto, el viaje debe cumplirse. Sin desmayo sin interrupciones. Algún día tendrá fin y entonces llegará la hora de contemplar el nuevo paisaje de la ruta recorrida.

Los que creen haber llegado a sitio hacen bien en pararse.

Nosotros no desembarcamos aún.

Nuestra Ciudad será a la vista y sería locura imperdonable atraer la nave ahora que estamos por llegar. Más lejos estamos ayer seguimos bogando.

Más cerca estamos hoy y no podemos retroceder porque sería abismarnos en las zonas de la impotencia, en las regiones del fracaso.

¡Adelante, marineros!

Enrique NIDO.

Caudillismo

Para arrastrar muchedumbres no hay nada mejor que mentir mucho y bien; no hay nada mejor que profetizar venturas, éxitos, dichas; no hay nada mejor que prometer el maná a cortísimo plazo. No importa hacer conciencia, crear valores, despertar energías; lo que importa es meter ruido, entretener la imaginación popular, reducir multitudes y conducirlos donde fuere y como fuere. Se persigue un prejuicio, la realización de un programa, la posesión de un puesto, de una prebenda o de un galardón, lo esencial es hallar satisfacciones a la vanidad, a la ambición o el pueril deseo de convertir en verdad común el error individual, a la hora de la decadencia, todos los falsos valores pasan como legítimas monedas.

R. MELLA.

NUETRO TRIUNFO.

Nuestro triunfo ha de ser duradero. No nos importa el tiempo y el esfuerzo que deba realizarse para llegar al fin. No queremos saber si los beneficios de nuestras victorias serán para nuestros hijos o para nuestros nietos. Tampoco si ellos serán alcanzados por las generaciones del porvenir.

Cualquiera que sea el tiempo y la distancia que nos separen de nuestro triunfo, declaramos desde ya, que él debe ser defini-

difundid La Tierra

- PAGINA LITERARIA -

Las tres piedras!

Continuación

en la barricada soy escudo y proyectil al mismo tiempo: defiendo el pecho del rebelde, o parto sibilante y ligera de las manos del hijo del pueblo a resquebrajar el cráneo del esbirro...

... Mi misión es más noble, más grande y más alta que la vuestra,—prosiguió la piedra del arroyo,—¡cuántas veces las luchas por la libertad y justicia han comenzado por la primera piedra levantada del arroyo por una mano audaz! ¡Ah; no sabéis lo que el progreso humano me debió! Mi presencia en la calle es garantía de libertad; la cólera popular necesita de mí para satisfacerse: soy el alma de la rebeldía proletaria; cuando una mano callosa levanta una piedra, vacila el trono de la tiranía.

¡Paso a la piedra del arroyo!

Ricardo Flores Magón.

ASUNTO DE LIBERTAD

¿Se ha pensado cual es el sentido de la libertad y del respeto? ¿Todos los hombres que hablan de libertad han comprendido que esto no quiere decir solamente no obedecer voluntades ajenas, sino que quiere decir también no imponer la voluntad propia?

¿Y se ha pensado también alguna vez que en el mundo no hay hombres solamente, sino que hay mujeres? ¿Si se ha hecho esto, a que viene eso de hablar siempre de un solo sexo? ¿Será que la costumbre, la práctica y la ley milenaria tiraniza aún a los hombres modernos?

Pensad, y luego reíros. La cobardía hace ser farsante, y el oficio concluye por aceptarse sin ascos.

Hubo tiempos en que a nadie robó, ni mucho menos avergonzaba el que las mujeres fueran un útil propiedad del hombre.

Aquel cuento de Gorki, "El castigo", sintetiza bien el sentimiento de propiedad del hombre que no tolera una traición de la que cree su esclava, su cosa.

Hoy sí, ya suele hacer enrojecer un poco este vil criterio, pero no se le abandona totalmente. Se le cambia de nombre. Ahora se le llama protección.

Si, mujeres, tenéis buenos protectores.

Pero, para verlos contentos, no habréis de hacer nunca vuestra voluntad, sino la de ellos. No

EVOCACIÓN!

Quiero verte rugir pueblo esclavo como rugen las fieras heridas; quiero verte arrojando dictérios desbordando, terrible, tus iras; y, de pie, frente al monstruo salvaje que te oprime en talleres y minas; trocar tus palabras en flechas de fuego, trocar en puñales tus muertas pupilas.

Quiero ver esos brazos cansados levantarse en potente amenaza; quiero ver esos pálidos rostros con gestos de ira clamando venganza; transformar esas bocas en eréters que despidan torrentes de lava, fulminando a la recua opresora que todo lo pisa, que todo lo infama.

Quiero ver de la fragua del pueblo levantarse hasta el Eter sus llamas, y cual cóndor que emprende su vuelo desplegar con empuje sus alas, arrasando los mantos que cubren de la infamia las pútridas lacras presentando a la faz de tierra la muerta para siempre las almas tiranas.

Quiero ver levantarse el andrango cual una bandora de heroica proclama; quiero ver revelarse al hambriento lanzando terrible y siniestra amenaza; quiero ver a la madre asijida, quiero ver a la hija estuprada convertidas en llamas potentes devorando a la hueste malvada.

Quiero ver desplomarse conventos; fatídicos antros de inmensa desgracia; derrumbarse los temerosos malditos que doctrinas nefastas propagan, donde ostentan a Cristo de oro, ricas telas vírgenes, santas, mientras lloran al pie de, esos templos, millones de seres la falta de agua.

Quiero ver esa ola de niños que pasean sus lígubres caras, levantar sus miradas marchitas, voicar sus amargas fatídicas lágrimas; y llenando la copa en que apuran el champagne las recuas malvadas, convertir en veneno sus llantos y estiletes sus tiernas miradas.

Hombres buenos que estáis en la cárcel donde os hunde la inmundicia canalla que se abroga el poder que no tiene porque el pueblo le cede su espalda: ¡Rebelaos también! ¡Que a vosotros se os castiga el quitar una manta, mientras libres están los tiranos! que al pueblo indefenso la vida le arrancan!

¡Plebe vejada, levante fuerte que el Sol redentor en Oriente te llama! ¡erguido contempla sus rayos rojizos: despidan tus hombros entera la carga, y convierte tus tristes palabras en inmensos torrentes de lava, que fulmine a la plaga opresora que la vida y el pan te arrebató!

R. CARRERÁ.

EL RUGIDO.—Hay quien ruge en la sombra pretendiendo espantar y ahuyentar su propio miedo. O su propia impotencia. Rugir, ni es de hombre ni de racionales.

pasearéis, no reiréis, no iréis sola, no haréis nada, si el no quiere.

Esto en los asuntos balidies.

En los asuntos graves hay que andar con más cuidado. Si eres casada, no amarás más que a tu marido, aunque le odies. Si soltera, habrás de acallar los tintos en espera del marido. Es la ley social. Allí están los vecinos, los padres, los hermanos para hacerla cumplir.

No importa que el hombre sea libre de tener voluntad, criterio, autoj, tintos.

La mujer no hará nada sin el permiso. He ahí los beneficios de la protección.

Felizmente, a la mujer le queda una tabla de salvación. Ella misma. ¡Al diablo los hombres! ¡Al diablo las disposiciones sociales, las reglas, las convenciones! ¡Al diablo todo!

¿Qué es esto? ¿El escándalo, el libertinaje? No, nada de eso.

Esto es conciencia, es derecho, es razón. El amor no lo hace una voluntad brutal sobre un espíritu débil y obediente. Al amor lo hace los afectos, el cariño. Si falta esto, la unión de las vidas se hace odiosa. Y aun con esto, una voluntad oprimida una vida, con celos, con mandatos, con sospechas, es una cosa intolerable.

No debe existir más que lo lógico. El proteccionismo del hombre hacia la mujer, no es lógico, sino que es farsa, tiranía.

Si a las vidas no pueden unirlos los afectos, que no las una nada, que sean libres. La mujer debe dejar de ser una propiedad.

Que ellas mismas lo impongan así. Será bello verlas tener una conciencia del derecho y la libertad.

Será bello, y será humano. Así también, a parte de no verse tanta mujer desgraciada, no se verá tampoco tantas muchachitas estúpidas, muy orgullosas en su ignorancia, esperando dejar la voluntad absurda de sus dueños en la soltería, para obedecer la voluntad rufianesca del marido que venga.

Será toda cuestión de conciencia.

¿Se ha pensado cual es el sentido de la libertad, del respeto y del derecho? Asunto de conciencia, de vergüenza y de capacidad. ¿No es cierto?

Pensamientos...

La lectura es el alimento del pensamiento. Y este es la madre de la ciencia.

El individuo que estudia tiene su brújula, el pensamiento. El ignorante también tiene la suya, lo bruscamente creído.

-MOVIMIENTO OBRERO-

Balance del mes de Enero del periódico "LA TIERRA"

ENTRADAS

Superávit anterior	\$ 1.01
Recibos cobrados por la Administración	\$ 7.80
Cobrado por A. Massarino	\$ 3.20
" C. Mazza	\$ 2.60
" B. Baez	\$ 2.40
" G. Lagrotta	\$ 1.00
Total de entradas	\$ 19.01

SALIDAS

Papel diario	\$ 10.50
Tipógrafo	\$ 7.30
Tinta y porte pago	\$ 1.21
Total de salidas	\$ 19.01

RESUMEN

Entradas	\$ 19.00
Salidas	\$ 19.01
Revisadores de cuentas—Julio Veraci Arnaldo Moren.	

Balance del mes de Febrero del periódico "LA TIERRA"

ENTRADAS

Entregado del ex / dministrador	\$ 1.00
Reparto de A. Massarino	\$ 3.80
" C. MAZZA	\$ 0.20
" B. Baez	\$ 3.20
" G. Lagrotta	\$ 1.80
De Montevideo Agrupación "Labor" suscrip. periód.	\$ 4.00
Donaciones Arminio Caccia	\$ 2.00
" A. M.	\$ 2.00
" Un compañero	\$ 2.00
Suscripción de "Tierra Libre"	\$ 1.00
De Buenos Aires Agrupación "Arte y Natur"	\$ 1.23
De Montevideo del com. M. L. a suscrip. voluntaria	\$ 5.00
Total de entradas	\$ 26.43

SALIDAS

Pagado al tipógrafo	\$ 4.63
Alquiler del Local mes Diciembre	\$ 6.00
Papel periódico	\$ 7.35
Papel pluma y sobre	\$ 1.00
Por franqueo de correspondencia	\$ 0.20
Porte pago	\$ 0.71
Pagado a la Usina	\$ 3.20
Por cange a Europa	\$ 2.28
Total de salidas	\$ 25.37

RESUMEN

Entradas	\$ 25.43
Salidas	\$ 25.37
Superávit	\$ 1.06
Déficit anterior	\$ 14.00
Déficit que pasa al mes de Marzo	\$ 12.94
Revisadores de cuentas—Julio Veraci Arnaldo Moren.	

Aclaración importante

Hacemos presente que el déficit de \$ 12.94, que aparece en el balance de Febrero, es déficit de meses atrás, de luz y Local, que por error del ex administrador, no figura en los balances anteriores. Téngase en cuenta dicha aclaración.

La unificación

¿Que es la unificación?

Es la fundición de todos en un.

Es lo ineludiblemente necesario para consumar la lucha que hace tantos años hemos emprendido y en la cual aún nos agotamos.

La unificación de las clases laborantes será el éxito que coronará nuestra causa: el Gran Ideal.

La unificación es la Victoria Final, la única que debemos alcanzar.

Ella será la muerte definitiva de todos los privilegios.

Ella será la abolición inevitable de todos los prejuicios.

Sin ella seremos arrollados, arriñados.

Sin ella nos convertiremos nuevamente esclavos.

Sin ella, si no la buscamos, seremos muertos, sufriremos la más terrible de las muertes la Muerte Irreal, la esclavitud.

Sin ella estamos condenados a desaparecer.

Si muchos años atrás, no visionario, un soberbio soñador, hubiese anun-

ciado a los hombres de esas épocas la Idea, hubiese dicho con voz de profeta: Un día los oprimidos, un día los parias, un día los ultrajados se levantarán al conjuro de Hombres Superiores, surgirán de su sepulcro y harán de su sudario su bandera y aplastarán a los Reyes y sus sicarios los burgueses los que lo hubiesen escuchados. habrían reído.

¿Por que?

Porque esos hombres creían irrealizable la emancipación de los desheredados.

Y ahora que los descendientes de esos hombres, admirados contemplando la ola arrolladora que amenaza aniquilarlos, debemos unificarnos y condenarlos a muerte.

¡Unifiquémonos!

¡Triunfaremos!

Abramos un nuevo sendero a las generaciones venideras que procedemos: Y todos, como un Solo Hombre marcharemos al encuentro del Futuro: Al encuentro de esa Nueva Era que hemos anunciado.

¿Que nos falta para llegar a ella?

¡La unificación!

Unifiquémonos y venceremos.

J. GONZALEZ.

S. O. ALBANILES

El gremio de Obreros Albañiles y Anexos, por segunda vez, y para que lo tome en cuenta el Comité Pro Unidad Obrera, este gremio resuelve en su última asamblea, no darle beligerancia al Congreso de "Unificación" de esos "señores", por pue no es la unificación del proletariado lo que ellos buscan, sino un medio de acaparar hombres autómatas que les pueda servir de herramienta para la insana obra que realizan con un fin puramente lucrativo.

Así pues "señor" C. P. U. O. no gaste más estampillas papel y sobres para tenernos al día con sus resoluciones.

La Asamblea.